

Por/para Villalobo

Pere Gimferrer

“Lobovilla” y “Villalobos” son otras formas de criptogramar/anagramar el nombre de este artista excepcional. Es justo que exponga en el Centro Wifredo Lam, no sólo por ser autor del único busto de Lam por mí conocido, sino porque la raíz de su arte nos encamina a Lam, y por Lam a Picasso, y por Picasso a Velázquez, y por ambos, en forma distinta, a Klee, a De Chirico, y por supuesto, a todo el totémico y revelador (y revelado, y también rebelado) arte afro-cubano.

Yo conocí a Wifredo Lam en Barcelona en 1976 y a Villalobos en Vigo, ya en el siglo actual; caminos cruzados, un aspa en el tiempo. Así es el entrecruzamiento, que traspasa de parte a parte la historia artística, en la obra de este creador de energía y expresividad insólitas.

Lo erótico, lo lúdico, lo imaginístico, la santería y la fantasmagoría: todo

confluye aquí, como si Villalobo retomara el arte entero después de las meninas velazqueñas de Picasso o el último viaje del buque fantasma de García Márquez revisitado por Wifredo Lam. Pero hay aquí muchísimas más cosas, casi un repertorio icónico del arte de varios siglos y continentes: lo ceremonial frente a lo profanatorio, excepcional en color y en trazo, inagotable en imaginaria inspirada. Lo extraordinario es aquí habitual. Como dijo una vez, y diría también ahora, Juan Larrea: “Lo imposible/poco a poco se vuelve inevitable”. Es a la inevitabilidad imposible, arrolladora y torrencial del arte moderno y contemporáneo, al río del arte, a lo que nos encaran las figuras, colores, formas y volúmenes de Villalobo. Aquí, un temperamento de vigor único - “Bufe el eunuco” dijo Rubén Darío - se crucifica en las aspas de la luz del Caribe.

By / for Villalobo

Pere Gimferrer

"Lobovilla" and "Villalobos" are other ways of cryptogramming / anagramming the name of this exceptional artist. It is fair that he exhibits at Wifredo Lam Center, not only because he is the author of the only bust of Lam known to me, but because the roots of his art lead us to Lam, and through Lam to Picasso, and through Picasso to Velázquez, and for both, in a different way, to Klee, to De Chirico, and of course, to all the totemic and revealing (and revealed, and also rebelled) Afro-Cuban art.

I met Wifredo Lam in Barcelona in 1976 and Villalobos in Vigo, already in the current century; crossed paths, a cross in time. This is how the intertwining, which transcends artistic history from part to part, is in the work of this creator of unusual energy and expressiveness.

The erotic, the playful, the imaginistic,

the Santería and the phantasmagoria: everything comes together here, as if Villalobo resumed the entire art after Picasso's Meninas Velazqueñas or the last voyage of García Márquez's ghost ship revisited by Wifredo Lam. But there are many more things here, almost an iconic repertoire of art from several centuries and continents: the ceremonial versus the profane, exceptional in color and stroke, inexhaustible in inspired imagery. The extraordinary is common here. As Juan Larrea once said, and would also say now: "The impossible / little by little becomes inevitable". It is to the impossible, overwhelming and torrential inevitability of modern and contemporary art, to the river of art, that the figures, colors, shapes and volumes of Villalobo confront us. Here, a uniquely vigorous temperament - "Bufe the eunuch" said Rubén Darío - is crucified in the sails of the Caribbean light.

